



Baleares pide la vacuna para entrar en residencias

Baleares pedirá desde hoy vacunación completa, certificado de haber superado el coronavirus o una prueba de detección hecha 72 horas antes para acceder a las residencias de personas mayores. Así lo anunció ayer el portavoz del Govern, Iago Negueruela, que adelantó, además, que a partir del 14 de agosto también habrá que aportar cualquiera de las tres pruebas –el test con 48 horas de antelación– para asistir a un gran evento cultural o deportivo de 1.000 personas en interior o 5.000 en exteriores. Tras las reuniones del Consell de Govern, así como de la Mesa de Diálogo Social, Negueruela indicó que los trabajadores no vacunados de las residencias de personas mayores tendrán que someterse a tres pruebas de detección semanales –dos de ellas, como mínimo, PCR– cuyo coste, de momento, asumirá el Ejecutivo.

nerables? No lo sabemos aún», reconoce. Lo que sí tiene claro es que sin la campaña de vacunación, esta quinta ola habría generado estragos en los asilos. «Las vacunas funcionan. Hemos tenido una incidencia de casos muy elevada y el impacto en las residencias ha sido bajísimo», recuerda.

El mismo discurso sostiene José Antonio Forcada, presidente de la Asociación Nacional de Enfermería y Vacunas. Es la evidencia científica la que dirá si los residentes de centros de mayores tienen que recibir un tercer pinchazo o no y hasta no tenerla no se debería tomar ningún tipo de decisión, afirma. Forcada recuerda que las vacunas actuales no protegen de contraer el virus, sino que lo que consiguen es que la infección sea leve o asintomática.

¿Cuánto dura la protección

Antes de debatir sobre la necesidad de una tercera dosis, dice, hay que plantearse ciertas preguntas que todavía no tienen respuesta. Por ejemplo, no se conoce el efecto que este tercer pinchazo tendría en los ya inmunizados. «No sabemos si la tercera dosis mejorará esa protección y hará que dure más la inmunidad o no. En estos momentos no tenemos aún la seguridad de que con eso vamos a proteger mejor a nuestros mayores», apunta.

«Hay que estudiar mucho más. Ahora mismo no hay evidencia científica para poner otra dosis», sentencia, al tiempo que aboga por seguir manteniendo las medidas de protección individual y social frente al virus, especialmente importantes con la presencia de la variante Delta.

nos era que, aunque aún no había que volver a la normalidad anterior a la pandemia, el virus ya estaba superado. «Nos ha sentado mal. El hecho de ver que el coronavirus afecta a los residentes, aunque sea en menor medida, está siendo muy duro. Lo que más me preocupa es que parece que estamos dando un paso hacia atrás», lamenta la presidenta de Ceaps.

Test de detección

Y ese paso atrás se observa sobre todo en la necesidad de implantar de nuevo algunas de las restricciones que el avance de la campaña de vacunación permitió flexibilizar. Por ejemplo, Cataluña, que encabeza el número de infectados en residencias de mayores –406 entre el 19 y el 25 de julio– ya ha limitado las salidas de los centros.

«Estamos completamente en desacuerdo con volver a aislar a las personas en sus habitaciones», sentencia Pascual, que aboga por no acabar tampoco con las visitas de familiares e instaurar las pruebas de detección del virus para todos aquellos que accedan a los centros.

«Aún no hay evidencia científica que lo justifique, pero es un escenario posible»

E. C., N.R.C. MADRID

Israel ya ha empezado a inocular la tercera dosis de la vacuna de Pfizer. El Reino Unido lo hará a partir del mes de septiembre con los ciudadanos de más de 50 años para afrontar con mayor tranquilidad el invierno. También pondrá el tercer pinchazo en la misma fecha Alemania a quienes no hayan recibido ninguna dosis de ARN y población más vulnerable y sanitarios. Estados Unidos, entre otros países, aún se lo piensa. En España aún no hay consenso. Amós García Rojas, presidente de la Asociación Española de Vacunología, que participa en la estrategia de vacunación asegura que «aún no hay evidencia científica que justifique la nueva dosis». En conversación con ABC, remi-

te al juicio de los principales organismos científicos. «Ni la Organización Mundial de la Salud ni el Centro Europeo para el Control de Enfermedades lo recomiendan aún. No hay evidencia científica».

La decisión cree que se debe tomar con prudencia y sensatez, aunque no lo descarta por completo. Es «un escenario posible» porque aún no se sabe cuánto tiempo durará la protección de las vacunas actuales y porque mientras haya población sin proteger, el virus seguirá circulando y se le dará la oportunidad de que sigan apareciendo nuevas variantes. «¿Pondremos una tercera dosis? ¿Tendremos que vacunarnos todos los años o cada cuatro o cinco? ¿será una recomendación universal o solo para los vul-